

INVENCIONES ANTROPOLÓGICAS DEL *NEGRO*

Eduardo Restrepo*

"[...] Y si bien en los mejores momentos estos conceptos se practicaron como tales, es decir, sin ser tomados como si fuesen la realidad, posteriormente cayeron en lo imaginario del signo, esto es, en la esfera de la verdad: no ya en la esfera de la interpretación, sino en el de la simulación represiva."

Jean Baudrillard (1983:47)

* Instituto Colombiano de Antropología

The different images extant in the anthropological invention of the negro are described through the analysis of a number of studies. "Invention" refers here to the different approaches and fields of research which have led to the use of particular images or metaphors in the construction and definition of an object of analysis in the anthropological literature. Each of these images is presented together with a certain number of summaries of the studies chosen as models. This interpretation is restricted to the Pacific coast, antonomastically the region for the anthropological invention of the negro.

INTRODUCCIÓN

Los años noventa han posibilitado la inscripción de la etnicidad de comunidad negra como instrumento político de relación con el Estado y el capital (Wade 1992, 1993). En la definición de los contenidos del discurso de esta etnicidad, los antropólogos y otros expertos han sido fuentes y agentes: sus investigaciones y participación han ayudado a decantar los contenidos de lo que significa, en términos jurídico-políticos, la etnicidad de comunidad negra¹.

Sin embargo, el *negro* como objeto de la antropología en Colombia dista mucho de ofrecer un solo rostro: disímiles han sido los enfoques conceptua-

1 En términos jurídico-políticos, después de una intensa negociación entre expertos, funcionarios y representantes del movimiento social étnico-negro, la comunidad negra ha devenido en grupo étnico diferencial compuesto por un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que, además de poseer una historia y cultura en común, expresan conciencia de su identidad étnica y desarrollan unas prácticas tradicionales de producción acordes con la reproducción de su vida y de los ecosistemas (Restrepo 1997a).

les, las categorías de análisis, las estrategias metodológicas y las preguntas de investigación. Durante casi cincuenta años, los antropólogos han inventado al *negro* de múltiples maneras. Afroamericanos, campesinos, afrocolombianos, pioneros, grupos o comunidades negras, más que *palabras* diferentes para referenciar una misma *cosa*, devienen en indicadores de imágenes y orientaciones teóricas no pocas veces inconmensurables.

Antes que una argumentación por menorizada de las diferentes metáforas del *negro* en la totalidad del universo de la literatura antropológica, con este artículo se ha preferido seleccionar ciertos textos y autores que hacen evidentes las diferencias en la construcción del *negro*, para el caso del Pacífico colombiano. El estilo y el tono del artículo requieren de algunas aclaraciones. Para el autor ha sido seductor y cómodo reunir una serie de reseñas sobre textos particulares. Aunque ello bien puede generar un efecto de dispersión y fragmentación, no se sacrifica sin embargo el plano de los matices y particularidades de cada uno de los textos en aras de modelos omnimodos.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta es que se ha hecho hincapié en la diferencia, esto es, se ha pretendido resaltar las particularidades de cada uno de los enfoques a través de los cuales emergen las imágenes antropológicas del *negro*. La filigrana de los cruces y las matrices empíricas e interpretativas comparadas por las distintas imágenes se opaca ante la búsqueda de su diferencia. Sin embargo, por ahora, en el análisis de este ámbito del discurso antropológico, es pertinente resaltar en la alteridad, en la medida que ofrece un modelo para luego entender las interacciones que existen entre dichas imágenes. Como todo modelo interpretativo, el presentado aquí requiere de posteriores adecuaciones o, quizás, desecharlo en aras de uno más adecuado².

2 Umberto Eco bellamente se refiere a esta característica de los modelos interpretativos en boca de uno de sus personajes:

“He sido un testarudo, he perseguido un simulacro de orden, cuando debía saber muy bien que no existe orden en el universo.

- Pero, sin embargo, imaginando órdenes falsos habéis encontrado algo...

- Gracias, Adso, has dicho algo muy bello. El orden que imagina nuestra mente es como una red, o una escalera, que se construye para llegar hasta algo. Pero después hay que arrojar la escalera, porque se descubre que, aunque haya servido, carecía de sentido [...] Las únicas verdades que sirven son instrumentos que luego hay que tirar” (Eco 1984:596).

Por último, dado que se trata de un artículo para una revista, no es posible detenerse en detalle en la exposición de cada una de las metáforas del *negro*. Para el lector especializado, algunas interpretaciones parecerán arbitrarias. Por ello se remite con reiteración a los textos originales, además de a un informe de investigación donde se han expuesto estas interpretaciones de manera más detallada (Restrepo 1997b).

Con respecto al tono, más que un ejercicio inscrito en la lógica de la verdad o de la mentira, de lo correcto o del error, con este artículo apenas se espera sugerir la necesidad de elaborar una epistemología de la antropología del *negro* en Colombia, que dé cuenta de cómo y desde dónde los antropólogos han configurado este objeto de su discurso. Con una epistemología así se evitarían las estériles discusiones sobre una metafísica del ser-negro, seductora para algunos que quieren aparecer como portadores de la verdad, que pretenden instaurar sus conceptos e interpretaciones como las únicas posibles, como la necesaria manifestación de lo real.

AFROAMERICANOS: SUPERVIVENCIAS AFRICANAS E INTEGRACIÓN DE LAS SOCIEDADES NEGRAS

En las invenciones antropológicas del *negro* en el Pacífico han confluído disímiles orientaciones conceptuales. Los primeros afroamericanistas lo imaginaron conservando en mayor o menor medida los rasgos o patrones culturales de la ancestral África. Escudriñaron los archivos en busca de los orígenes africanos al mismo tiempo que observaron con detenimiento aquellas sociedades de negros americanos que aparecían a sus ojos menos integradas y en las cuales hallaban prácticas culturales análogas a las de los actuales grupos africanos. La preocupación por la retención o pérdida de lo africano, por el grado de conservación, por la analogía de la forma, por el origen de patrones, permitió la inicial metáfora del *negro* del Pacífico en la antropología en Colombia. Los análisis detallados y comparados de la religiosidad o de la familia de comunidades específicas se perfilaron como problemas tratados desde esta perspectiva.

La investigación de Price (1955) en Tumaco —concretamente en el barrio Panamá— efectuada en la primera mitad de la década del cincuenta, da origen al tratamiento antropológico del *negro* en el Pacífico. En el contexto de su tesis doctoral, Price establece como problema de investigación las diferencias en el proceso de *aculturación* en dos *comunidades* centrándose en lo religioso, concretamente en las relaciones establecidas

con los santos y los muertos. Aunque no se formula explícitamente, la hipótesis de trabajo que subyace a su investigación se enmarca conceptualmente en la orientación teórica *afroamericanista*: el grado de retención de rasgos africanos en el fenómeno religioso de las dos comunidades negras se encuentra condicionado por las variaciones regionales de contacto o aculturación. La orientación teórica *afroamericanista* se evidencia tanto en su problema de investigación e hipótesis de trabajo como en su estrategia de presentación de la investigación. En este sentido no deja de ser dicente que además de exponer en detalle los lugares de procedencia de los esclavos a la Nueva Granada, uno de los capítulos se titula: *The Problem of African Retention*.

Su estrategia metodológica consistió en permanecer por varios meses en dos comunidades seleccionadas a partir del criterio de —dada su ubicación— suponer un grado semejante de relación con centros urbanos. El Manzanillo cerca a Cartagena³ y el barrio Panamá en Tumaco fueron las comunidades que, desde técnicas tradicionalmente antropológicas como la observación participante, definieron la unidad de observación. El registro y descripción de diferentes prácticas y representaciones en relación con los muertos y los santos, tanto en El Manzanillo como en Tumaco, son presentadas por Price desde una estrategia discursiva donde el sujeto, el etnógrafo, se encuentra ausente de la trama de los hechos. En este sentido, el etnógrafo se concibe como dispositivo de verdad, como un relator imparcial y objetivo de determinados acontecimientos.

En esta misma línea *afroamericanista* se inscribe una tesis de mitad de la década del ochenta que ha devenido en referente importante de los estudios de la denominada *familia negra*. El problema de investigación se centra en los factores que han incidido en la conformación de la *familia minera*, en la tipificación de ésta y en desentrañar sus orígenes y las razones de su permanencia (Perea 1986:X-XI). En este sentido, la hipótesis de trabajo supone la definición de:

“[...] algunas características propias de la familia negra en Colombia como consecuencia de su pasado africano y algunos rezagos coloniales que a nuestro parecer contribuyeron significativamente a su conformación” (Perea 1986: 2).

3 Cartagena es una ciudad localizada en la costa Atlántica del país.

La unidad de análisis es la *familia minera artesanal* o —lo que es lo mismo para la autora— la *familia negra* o la *familia afrocolombiana* en el Pacífico. La unidad de observación está delimitada —con respecto a la revisión de archivos parroquiales sobre bautizos— a cuatro localidades y en otras dos se adelantó una encuesta en los colegios a estudiantes y padres de familia. Así, la metodología de la encuesta establece los límites y alcances de los enunciados. Se recurrió a indicadores como la *poliginia*, la *unión libre*, las formas de residencia y de autoridad familiar cruzados con una variable socioeconómica (tipo de empleo).

El contenido empírico de la investigación se limita al área de Condoto y Nóvita en el departamento del Chocó. En términos de su enfoque conceptual, se percibe en el análisis un matiz *afroamericanista* ya que determinados aspectos del *patrón familiar* de los *afrocolombianos* en el Pacífico —tales como el matrimonio, las formas de castigo e infidelidad— son explicados como *rasgos africanos* (Perea 1986:40). Igualmente se considera el estado de libertad —sea por cimarronaje o por manumisión— como la condición de la construcción de la *familia afrocolombiana* (Perea 1987:37). De esta manera, se puede pensar que el campo semántico de la categoría *afrocolombiano*, la cual superpone a la de *negro*, es el de la especificidad de un grupo humano, dada la permanencia de *rasgos africanos* y la introducción de otros aspectos históricamente condicionados por la esclavización a la que fueron sometidos.

CAMPESINOS DE RAZA NEGRA: ENTRE LA MISERIA Y LA MARGINALIDAD

La marginalidad y pobreza de los campesinos de raza negra configuran otra imagen antropológica del *negro* del Pacífico: campesinos que se encuentran al borde de la miseria y de la ignorancia, carentes de los adecuados servicios de salud, educación y vías de comunicación; las precarias actividades económicas les permiten la supervivencia, pero no generan excedentes para el mercado. Pobres, aislados, supersticiosos y llenos de creencias dignas de registro en la páginas del folclor, tal es el cuadro de los campesinos de raza negra. La muerte, la medicina popular o los vestidos, son algunas de las temáticas abordadas desde este enfoque.

En 1957 Rogerio Velásquez publicó una investigación sobre *medicina popular*. Este trabajo lo realizó en 1955 como investigador del Instituto Colombiano de Antropología en los municipios del Tumaco y Nuquí. La

entrevista acompañada de la permanencia durante un mes en cada una de las localidades, fue la técnica mediante la cual se obtuvieron los datos registrados en fichas de recolección previamente diseñadas. Las prácticas y *creencias* que los *campesinos de raza negra* poseen y conservan como estrategias curativas ante la ausencia de los servicios médicos *científicos*, son analizadas desde la categoría de *medicina popular*.

Posteriormente, a principios de la década del sesenta, Velásquez publicó unos apuntes *socio-económicos* para el medio Atrato. La unidad de observación se situó entre la desembocadura del río Negúa y la del Andágueda (1961a:160). El medio Atrato no es definido por Velásquez a partir de criterios económicos o culturales que lo harían una unidad de análisis, sino por el alcance de su trabajo de campo. Los aspectos presentados en el texto parten de una exposición de las condiciones físicas del territorio que corresponde a este estudio (1961a:159), en las cuales se incluye un elemento de orden antrópico como las vías de comunicación; después de esta exposición describe lo que denomina *la cultura del medio* entendiendo por ello la habitación, la alimentación, el vestido, las enfermedades, las migraciones y la escuela.

Los otros aspectos considerados pertinentes para sus *apuntes socio-económicos* son: la propiedad, el trabajo agrícola, los recursos económicos, la producción y el mercado. Aunque en la elaboración de su discurso Velásquez evidencia la sutileza del etnógrafo, con la descripción de contextos aparentemente insignificantes como la vivienda o las *creencias* sobre las enfermedades o los cultivos, su análisis económico se encuentra permeado por la imagen de la *pobreza de las gentes*, de su *ignorancia*, y marginalidad entendida como la carencia de educación, salud, vías de comunicación e higiene. La investigación desarrolla su estrategia metodológica en el tratamiento del problema, entre la descripción etnográfica de los aspectos anteriormente indicados y la presentación cuantitativa de precios y porcentajes obtenidos en una encuesta realizada. Los términos *negros*, *chocoanos*, *atrateños*, *nativos* o *campesinos* son indiscriminadamente utilizados para referirse al grupo estudiado: los pobladores rurales del Atrato medio.

A principios de la década del sesenta Velásquez publicó varios artículos en la Revista Colombiana de Folclor, en los cuales desarrolla una descripción de las *creencias y rituales* con respecto a la muerte (1961b), las características y contextos del vestido (1961c) o la utilización y clasificac-

ción de los instrumentos de los *negros* en el Chocó (1961d). En estos artículos se asume a los *negros* o *campesinos* habitantes de los ríos como el referente poblacional de la investigación. El alto y bajo Chocó, o sea, el departamento del Chocó, es su unidad de análisis. El ejercicio etnográfico es entendido como el registro objetivo, como la descripción positiva donde el sujeto aparece solo puntualmente sugerido.

PIONEROS NEGROS: ADAPTACIÓN, ECOSISTEMAS Y MERCADOS

La adaptación a un entorno ecológico y económico de frontera configura una de las imágenes antropológicas más exploradas del *negro* en el Pacífico. Ya no importa la búsqueda de rasgos o patrones africanos, lo relevante es entender cómo el sistema social y cultural de los pioneros negros se ha adaptado a las condiciones del medio natural y económico de frontera. La articulación entre las actividades económicas y el sistema social y parental con respecto a los diversos nichos ecológicos, es una preocupación etnográfica fundamental, al igual que la caracterización de estrategias adaptativas campesinas o proletarias, de acuerdo a la participación cíclica en la extracción de los recursos naturales.

En 1967 apareció en la revista *América Indígena* un artículo de Norman Whitten, titulado "Música y relaciones sociales en las tierras bajas colombianas y ecuatorianas del Pacífico", cuyo problema de investigación se refiere a

"[...] la relación que hay entre aspectos de la cultura expresivos y pragmáticos, tales como se ven en el contexto del cambio" (1967:636).

Es en este sentido que los *contextos musicales*, en tanto *aspectos expresivos* de la cultura, adquieren relevancia en su articulación con las relaciones sociales (Whitten 1967:636). *Adaptación y adaptabilidad cultural* son las categorías que le permiten analizar la lógica de los cambios en los contextos musicales, en tanto refuerzos y reflejos simbólicos de unas relaciones sociales cambiantes en su adaptabilidad a las fluctuaciones de una economía monetaria regida por la *sociedad mayor*. De la misma manera, la *microevolución cultural* es entendida desde el enfoque de la *adaptación cultural*. Este enfoque conceptual va a configurarse como una alternativa teórico-metodológica frente a los análisis *afroamericanistas* del *cambio cultural* de la escuela culturalista norteamericana de los años treinta. La

ecología cultural se instaura así como un nuevo paradigma en la construcción antropológica del *negro* en el Pacífico. La pérdida de pertinencia de la búsqueda del *grado de africanismo* o del *nivel de integración* de los *grupos negros* en América y un interés en los *procesos de adaptación* son algunas de las implicaciones teóricas y metodológicas de este enfoque.

Los datos de este artículo fueron reunidos por Whitten durante varios períodos en terreno en los años 1961 y 1963 en el Ecuador, y durante 1964 y 1965 en Colombia, recurriendo a la metodología cualitativa, específicamente a la etnográfica basada en la observación participante (1967:635). La población estudiada es la que Whitten (1967:638) denomina *negros de clase baja* y rompe espacialmente con las divisiones políticas entre Colombia y Ecuador, para abarcar en su análisis las *tierras bajas* colombianas y ecuatorianas del Pacífico.

En 1974 Whitten presentó su investigación: *Black frontiersmen: A South American case*⁴. De la misma manera que en su artículo del 67, Whitten parte de la premisa de entender el sistema cultural de los *pioneros negros* desde su *proceso de adaptación* al ambiente natural y de la economía política donde la *cultura negra* se inserta en su frontera. Perspectiva denominada por él, *adaptación cultural* (Whitten 1992: 2). Con ello no pretende negar eventuales continuidades o *supervivencias* africanas en la *cultura negra* del litoral, sino que asume la prioridad y pertinencia teórica de su *adaptación* en la explicación de su lógica y estructura. Así el concepto de *cultura* se configura en términos de la dinámica específicamente humana de adaptación al ambiente donde se consolidan determinadas formas de organización social y de *patrones* culturales (Whitten 1992:2). En este sentido, el problema de trabajo es precisamente una descripción y análisis de la *cultura negra* del litoral Pacífico ecuatoriano y sur colombiano en tanto *estrategia de adaptación* en un contexto ecológico y económico de frontera: de ahí la categoría de *pioneros negros*.

En 1990, como resultado de un proyecto de cooperación colombo-italiana se publicó la investigación "Cambios tecnológicos, organización social y actividades productivas en la Costa Pacífica colombiana". En el prefacio, escrito por Norman Whitten y Diego Quiroga, se expone, no de

4 En 1992 se publicó en Ecuador una traducción titulada *Pioneros negros: la cultura afro-latinoamericana del Ecuador y Colombia*, de la cual se han tomado las citas utilizadas.

manera gratuita, el modelo analítico utilizado veinte años atrás por Whitten en su investigación de *Pioneros negros* (Corsetti *et al.* 1990:12). La categoría de *adaptación socio-económica* permite entender los procesos de cambio cíclicos a los que se ven sometidos los *pioneros negros* y define la especificidad conceptual de su *cultura ecológica de frontera*. Todavía en el marco del prefacio, Whitten y Quiroga presentan además la categoría de *negro* en tanto construcción cultural que

“[...] asocia varios fenotipos de la gente morena de acuerdo con una serie de características presupuestas que estén en oposición conceptual a la de blanco” (Corcetti *et al.*, 1990:12).

Ambas categorías, la de *negro* y la de *adaptación*, se plantean como pertinentes en los contextos de *asimetría étnica* (Corsetti *et al.* 1990:12). En correspondencia con la orientación teórica esbozada en la presentación por Whitten y Quiroga, la investigación definió como hipótesis generales de trabajo: 1) la intensa movilidad espacial, mediante movimientos migratorios de corta y larga duración, es característica de la población del *área cultural* de la Costa Pacífica colombiana, 2) dicha movilidad se relaciona con el *sistema tradicional de organización social*, en el cual las variables *familiares* y del *parentesco* adquieren una relevancia particular dado que constituyen el *sistema tradicional* que orienta el comportamiento y las decisiones a lo largo del ciclo de vida del individuo, y 3) el *proceso adaptativo* de la cultura de los poblados de la costa explica no sólo la movilidad del cual forma parte, sino también el sistema de instituciones puesto en marcha por los procesos de desarrollo y, por tanto, por la introducción de nuevas tecnologías (Corcetti *et al.* 1990:20).

Así, el problema de investigación —los *cambios tecnológicos* ocurridos en el Pacífico colombiano— es planteado desde la perspectiva teórica de la *adaptación* de la *cultura negra* o *cultura afro-hispánica* (Corcetti *et al.* 1990:22). La unidad de análisis espacial es el Pacífico y la *cultura negra* deviene el eje de la investigación. En ésta se recurrió a fuentes secundarias —entre las que se destacan las de West (1957), Whitten (1972) y Friedemann (1974)—, al igual que a la utilización de técnicas de recolección de datos como cuestionarios para entrevistas semiestructuradas con funcionarios de instituciones y autoridades de las *comunidades*, así como guías de observación para las *unidades productivas* (Corcetti *et al.* 1990:28).

GRUPOS NEGROS: TRONCOS Y RAMAJES

A fines de la década del sesenta se inició una de las investigaciones que ha tenido mayores implicaciones en la construcción del discurso antropológico sobre el *negro* en el Pacífico. A partir de ella se ha generalizado la idea que la organización social de los *negros* se caracteriza por la forma parental del *tronco* o *ramaje*. El *ramaje*, categoría técnica de los estudios de parentesco para definir un tipo de grupo de descendencia, ha perdido el carácter de hipótesis de trabajo para interpretar las relaciones de parentesco establecidas por los mineros del río Güelmambí y se transforma en un término usado en múltiples y disímiles sentidos por expertos, funcionarios y militantes para definir la especificidad de la *familia negra*. El *ramaje* ha permitido la creación de otra metáfora antropológica del *negro* en el Pacífico. Así, la conceptualización elaborada por Friedemann, donde se los clasificaba desde la categoría de *ramaje* —utilizada por Firth para analizar los grupos de descendencia en Polinesia— es posteriormente retomada por la gran mayoría de investigaciones.

En el 69 se publicaron los resultados preliminares de dicha investigación adelantada en el río Güelmambí por Nina S. de Friedemann y Jorge Morales (1974), que se inscriben precisamente en una preocupación por las formas económicas, de organización social y religiosas. Los investigadores publicaron separadamente, pero el trabajo de Nina S. de Friedemann ha logrado mayor relevancia en el discurso antropológico no sólo por su posterior continuidad sobre la temática, sino también por los postulados elaborados en el mismo. El primer artículo de Friedemann es producto de un proyecto de investigación adelantado junto con Morales para el Instituto Colombiano de Antropología en 1968, cuyo propósito era:

“[...] realizar estudios sistemáticos entre los grupos negroides del territorio colombiano” (Friedemann 1969:55).

Es interesante recalcar que el diseño del proyecto se enmarca dentro de la elaboración de *área cultural* que realizó, para mediados de los años cincuenta, el *afroamericanista* Thomas Price (Friedemann 1969:57). La preocupación por la *variación cultural* y por los *niveles de integración sociocultural* a la *cultura de la nación* (Friedemann 1969:57), configura la investigación de las *formas económicas, sociales y religiosas* de los *grupos negroides* del río Güelmambí, en el Pacífico. *Grupo negroide, grupos mineros, grupos negros, negros* o, simplemente, las *gentes* o la *comunidad*,

son los términos utilizados indistintamente para nominar al grupo humano investigado.

En este artículo se cuestiona la pertinencia de la categoría *campesino* para definir el *grupo negroide* del río Güelmambí (Friedemann 1969:69). La etnografía fue la estrategia metodológica, centrando la observación y el análisis en un caserío (Friedemann 1969:58). Como complemento de este informe preliminar, Nina S. de Friedemann publicó otro artículo sobre las *formas religiosas* de los grupos negros del río Güelmambí, cuyo objeto era presentar la

“[...] forma de contexto religioso [que] se desarrolla independientemente de la autoridad sacerdotal, fuera de la estructura física del templo, pero alrededor de un buen número de símbolos católicos [...]” (Friedemann 1966-1969:64).

En este sentido, Friedemann ofrece una etnografía de la fiesta de la Virgen de Atocha, con sus balsadas⁵ y rituales, al igual que describe etnográficamente el belén⁶ para los santos, y las prácticas funerarias del chigualo⁷ y del velorio; considerados todos estos como *contextos religiosos* que han sido configurados independientemente de la Iglesia por los mineros del Güelmambí.

Aunque la autora se refiere al escrito de Whitten del 67, su argumentación no se desarrolló inicialmente en términos de *modelos adaptativos* como sí lo hace Whitten. Friedemann estableció una diferencia entre:

“[...] los negros mineros que trabajan y viven en un régimen de formas económicas modeladas por relaciones de parentesco [y los] [...] grupos negros de clase baja [quienes] viven y trabajan en pueblos en procesos de urbanización y dentro de una economía monetaria fluctuante [...]” (1966-1969:81-82).

De acuerdo con su enfoque conceptual, Friedemann orientó su investigación desde la perspectiva de la *integración* o *aislamiento* con la *sociedad*

5 Mediante la unión de varias canoas se construyen las balsas que son delicadamente adornadas en homenaje a la virgen.

6 El belén es un ritual acompañado de música que durante una noche se le hace a un santo o a la virgen, en agradecimiento o solicitándole algún favor. En el belén se realiza un altar con la imagen del santo o virgen en en la el salón principal de una casa.

7 El chigualo es una práctica funeraria tradicional para los niños menores de siete años que permite que el infante muerto ascienda al cielo. Al igual que el belén incluye música y cánticos entonados durante una noche.

nacional, lo que le permitió la descripción de los *contextos religiosos* que denomina *independientes* en términos de expresiones de la tendencia cohesiva entre los segmentos que conforman la comunidad (1966-69:81).

Como continuación de esta investigación, en 1971 Friedemann entregó otro informe al Instituto Colombiano de Antropología⁸. El trabajo de campo se desarrolló entre 1970 y 1971. El eje del análisis fueron las modalidades de organización social y parental utilizadas por los mineros. Esta organización social y parental es esta vez considerada como *estrategias de adaptación social* a un *ambiente*, entendido no sólo en términos de *variables ecológicas*, sino también de una *variable humana*. En las primeras se incluyen factores tales como: lluviosidad, vegetación, suelo y subsuelo; mientras que la segunda se concibe

“[...] conformada por los grupos con los cuales el negro ha estado en contacto a partir de su llegada a las tierras mineras” (1974a:14).

Así, la exposición de la actividad minera no se limitó a la descripción de la técnica; se la presentó inmersa en un sistema de actividades económicas condicionadas por factores de orden *ecológico* como la presencia o no de las lluvias, al igual que soportada por una compleja normatividad de derechos y deberes definidos por aspectos de la organización social, como los grupos de descendencia. *Grupos negros* o, simplemente, *negros* son los términos utilizados por la autora para referirse a los mineros del Güelmambí. En este artículo se puede percibir una diferencia de orden conceptual con el informe inicial (Friedemann 1969) en el cual se destacaba el problema de la *variación cultural* y el *grado de integración* a la *cultura nacional* de los *grupos negroides* del Litoral Pacífico

Es así como se evidencia el desplazamiento de un enfoque centrado en el problema del grado de *integración* hacia uno cuyo eje es la *adaptación*. En términos de la orientación conceptual este artículo manifiesta una ruptura con las posiciones *afroamericanistas* que pretendían derivar la organización social de los *negros* en América de supervivencias más o menos intensas de un supuesto sistema de parentesco africano. Los *ramajes*

8 Informe publicado en 1974 por la Universidad Nacional, bajo el título “Minería, descendencia y orfebrería artesanal. Litoral Pacífico”, y por el Instituto Colombiano de Antropología en su revista en dos artículos: “Minería del oro y descendencia: Güelmambí, Nariño” y “Joyería barbacooana: artesanía en un complejo orfebre con supervivencias precolombinas”.

son entendidos exclusivamente como *estrategias sociales de adaptación* de los mineros del Güelmambí a su ambiente (físico y humano), donde el *aislamiento* se concibe como una variable significativa (Friedemann 1974a:33).

Es necesario observar, además, que este artículo de Friedemann ha sido paradigmático en la construcción antropológica del *negro* en el Pacífico ya que a él se recurre reiteradamente como referente conceptual para categorizar su organización social. Se podría afirmar que esta investigación sobre Güelmambí moldea la construcción del *negro* en la antropología aún después de casi tres décadas: en este referente del Güelmambí se destilaron representaciones antropológicas nodales de lo *negro* en Colombia. El cómo y el porqué de ello ameritan una investigación todavía por efectuarse.

FORMAS PRE-CAPITALISTAS DE PRODUCCIÓN, MARX Y LOS JÓVENES ANTROPÓLOGOS

En las invenciones antropológicas del *negro*, el enfoque marxista aparece especialmente en las investigaciones de grado de las primeras generaciones de antropólogos formados en las universidades del país. En sus versiones más ortodoxas, fue apropiado en los años setenta sólo por algunos de los jóvenes antropólogos en sus informes de trabajo de campo o tesis. Por fuera de estas puntuales influencias, el marxismo no ha sido un paradigma importante en la invención del *negro*. La elección de temáticas que evidenciaban la presencia de las multinacionales y su efecto en las formas pre-capitalistas de producción de los *negros* o *campesinos*, al igual que las elaboraciones etnográficas con el modelo de la infraestructura/superestructura, definen las investigaciones realizadas desde este enfoque.

En 1975 Kamel Hernández presentó como tesis a la Universidad Nacional una etnografía de Sipí (Chocó) que utiliza las categorías del materialismo histórico: base económico-social, superestructura, ideología, son algunos de los encabezados centrales en el texto (Hernández 1975:i). La unidad de análisis y la de observación se circunscribe al poblado de Sipí. La descripción etnográfica, sin embargo, se apuntala en sólo dos semanas de permanencia en la *comunidad*. En el mismo año, Yepes entregó su tesis: "Núcleos negros y el "control ecológico": el caso de Condoto, Chocó". El materialismo histórico es la orientación teórica asumida explícitamente para plantear el problema de investigación (Yepes, 1975:7). El texto se centra en la denuncia de la destrucción ecológica del Chocó, concretamente

del río Condoto, por parte de las multinacionales que dragan su lecho. Antes que una etnografía puntual, el hilo conductor de la investigación es el análisis de las políticas capitalistas manifestadas en la presencia de enclaves extractivos y sus repercusiones en el Chocó.

En 1977 Olga Inés Moncada presentó como tesis: “Apropiación de recursos mineros en Condoto, Chocó”⁹. El problema de investigación se centra en las implicaciones para la *comunidad* de la hoya del río Condoto de la presencia de *formas capitalistas de producción* representadas por la compañía Mineros del Chocó. La hipótesis de trabajo de la investigación se refiere al proceso necesario de *descomposición* de dichas *formas precapitalistas* —que caracterizan a estas *comunidades*— ante la presencia de una compañía minera capitalista como representante de la *sociedad nacional* (Moncada 1979:8). El enfoque conceptual del materialismo histórico, además de evidenciarse en las categorías de análisis (Moncada 1979:75), se hace explícito con el presupuesto teórico-metodológico

“[...] de que la producción de los bienes materiales es el fundamento de la vida de toda sociedad y de la relación hombre-naturaleza” (Moncada 1979:8).

O, expresado en otros términos

“[...] dialécticamente relacionada con la base económica se halla la superestructura, la cual comprende los aspectos jurídico-político e ideológicos de la sociedad [...]” (Moncada 1979:9).

En su tesis “Pescadores negros de Tumaco”, Oscar Olarte se propone describir y analizar el *proceso productivo* y ciertas características de la *familia local* en el marco de la organización social del grupo de pescadores del barrio Panamá (Olarte 1978:1). En este sentido, el texto se centra en la descripción de los diferentes instrumentos y prácticas de pesca, haciendo comparaciones sobre los cambios ocurridos en las últimas generaciones e identificando las *relaciones de producción*, con respecto a la propiedad o no sobre los instrumentos de pesca. El enfoque del materialismo histórico se evidencia en el uso de categorías como fuerzas productivas, proceso productivo, fuerza de trabajo, relaciones de producción y clases sociales. Su hipótesis de trabajo consiste en plantear para el caso del grupo estudiado, la permanencia de las formas de organización familiar *predominantes en el*

9 Texto que se publicó en 1979 con el título de: “Chocó: explotación de minas y mineros”.

campo aunque se haya presentado *un cambio cualitativo en las fuerzas productivas* (Olarte 1978:3). Las técnicas usadas en la investigación fueron la observación participante, las entrevistas dirigidas, las biografías de hombres y mujeres claves, la elaboración de genealogías y el diseño de un cuestionario para definir cuantitativamente la población pesquera y sus condiciones habitacionales (Olarte 1978:VIII-X).

COMUNIDADES NEGRAS, MODELOS ADAPTATIVOS Y SISTEMAS PRODUCTIVOS POLIACTIVOS

Si en la antropología ha hecho carrera la idea del *ramaje* para pensar al *negro*, desde una perspectiva más sociológica se han recalcado las combinaciones temporales y espaciales particulares de las actividades económicas, que han permitido la sobrevivencia del *negro* sin sacrificar la reproducción de los diversos ecosistemas. Esta es otra de las metáforas rectoras de la invención del *negro* del Pacífico. Aunque apela al concepto de *adaptación*, no lo hace en términos de la economía de frontera —como se planteara en la imagen dibujada por Whitten— sino como un modelo económico adaptado a las diversas condiciones ambientales del Pacífico y caracterizado por la jerarquía y ordenamiento en el tiempo y en el espacio de una serie de actividades que se superponen y subordinan, de acuerdo con los variados recursos ofrecidos por el medio.

De la misma manera, aunque se recurre a una lectura diacrónica, la pregunta dista de las permanencias de lo africano propias de los primeros afroamericanistas. Antes bien, se interpreta la configuración de estos modelos adaptativos en su relación con las dinámicas económicas coloniales y republicanas. Por último, a pesar de que se usan términos como el de campesino, afrochocano y grupos o comunidades negras, esta perspectiva de los modelos adaptativos y sistemas productivos no se identifica con la visión del campesino que requiere el progreso y el desarrollo. Esta perspectiva ha tenido una influencia significativa en la invención del *negro* para el caso del Pacífico y ha aportado gran parte del contenido empírico existente. Los procesos de poblamiento, el territorio y los sistemas productivos, son algunas de las temáticas exploradas con este enfoque.

En la segunda mitad de los años ochenta se presentan una serie investigaciones en el contexto de planes gubernamentales dirigidos al Pacífico colombiano. En 1987 July Leesberg y Emperatriz Valencia produ-

cen un informe para el Proyecto Diar-Codechocó titulado “Los sistemas de producción en el medio Atrato (Chocó)”, que se propone:

“[...] lograr una aproximación teórica y una visión general del macrosistema regional, sin detallar sistemas específicos” (Leesberg y Valencia 1987:2).

La categoría de *macrosistema regional* circunscribe la unidad de análisis a *los sistemas de producción* presentes en el medio Atrato. En la caracterización de dichos *sistemas de producción* se recurre al concepto propuesto por Meillasoux de *sociedad doméstica* dado que

“[...] las relaciones de mercado se demarcan en el contexto de una economía mercantil simple, donde la producción se orienta básicamente al consumo con generación de pequeños excedentes comercializables” (Leesberg y Valencia 1987:7-8).

Igualmente dichos sistemas productivos son abordados con las categorías de *versatilidad adaptativa*, *explotación múltiple*, *multiopcionalidad* y *estrategia de sobrevivencia* para subrayar su diversidad y flexibilidad *adaptativa*. Los datos fueron el resultado del trabajo de terreno realizado en 1985, corroborados y actualizados en 1987 mediante entrevistas puntuales realizadas a productores de la región.

Desde inicios de los ochenta, William Villa ha efectuado su práctica investigativa y de relación con los procesos organizativos gestados por *negros e indígenas* en el Chocó. En 1990 publicó “Afrochocó, territorio y cultura”, donde presenta la sociedad *afrochocoana* desde una perspectiva diacrónica que evidencia cómo se han sucedido varios modelos de apropiación territorial en aquella sociedad y cómo la construcción de su *identidad* se relaciona con este proceso (Villa 1990:129). Para su argumentación Villa considera pertinente trascender el problema de los orígenes de los elementos del sistema cultural (Villa 1990:128).

La *sociedad afrochocoana* es entendida, entonces, como una síntesis cultural en la cual se evidencia un *modelo de adaptación* específico manifestado en las estrategias de apropiación territorial y en el *sistema tradicional de producción multiopcional*, que implicaban una organización política basada en los grupos extensos de parientes (Villa 1990:130-131). Como expresión de este *modelo de adaptación*, el ritual al Santo Ecce Homo en Raspadura y la fiesta de San Francisco de Asis en Quibdó,

al igual que las balsadas y demás aspectos del sistema religioso, evidencian la construcción y afirmación de la identidad más allá de la lograda por el grupo de descendencia, consolidando la *afrochocoanidad*:

“La génesis del proyecto cultural de la sociedad afrochocoana se descubre en la esfera de lo religioso [...]” (Villa 1990:132).

Este *modelo de adaptación* y de génesis del *proyecto cultural* de la *sociedad afrochocoana* es situado históricamente por Villa en el quiebre del modelo económico esclavista, tanto por los procesos de cimarronaje y automanumisión como por la crisis del modelo y la emancipación jurídica de los esclavizados a mediados del XIX (Villa 1990:127). Igualmente, este modelo de adaptación y proyecto cultural encuentran serios limitantes en su reproducción desde la década del cincuenta, dado que los excedentes poblacionales ya no pueden encontrar otros ámbitos donde replicar el sistema y que la irrupción de un creciente proceso de integración a la economía nacional a través de la extracción minera y forestal ha generado la expropiación territorial, apuntalada por las políticas de Estado (Villa 1990:134).

La unidad de análisis espacial no se circunscribe a una *comunidad*, a lo local, sino que pretende afincarse en una perspectiva *regional*, el Pacífico en general. Conceptualmente, la explicación del territorio y la cultura de la *sociedad afrochocoana* se construye a partir de un proceso histórico en el cual se consideran relevantes variables fisiográficas y los ecosistemas, las estrategias de apropiación espacial, el sistema tradicional de producción, la organización política basada en el parentesco y la génesis de actos rituales compartidos, todo esto en el contexto de articulación y aislamiento con respecto a los grupos indígenas y al sistema económico y la sociedad colonial y republicana. Aunque ciertamente no se trata de una perspectiva ortodoxa, aspectos del materialismo histórico y de la ecología cultural se pueden apreciar en esta estrategia explicativa. La importancia conceptual en entender el modelo territorial y el proyecto cultural de la *sociedad afrochocoana* en términos de *modelo adaptativo* lo acerca indudablemente a la ecología cultural; por otro lado la construcción explicativa desde una perspectiva del proceso histórico puede articularse, no sin algún grado de ambigüedad, con una orientación teórica como el materialismo histórico.

En 1992 William Villa y Emperatriz Valencia publicaron bajo el título “Evolución del poblamiento del Chocó en el siglo XX: el caso del medio

Atrato". El proceso de poblamiento asociado a los ciclos extractivos y los modelos o estrategias actuales de producción de estos *grupos negros* configuran el problema del artículo. El poblamiento y los *modelos de producción* se describen en términos de su *adaptación* a condiciones ambientales y de mercado, que posibilitan la especificidad del sistema, en tanto *estrategia de adaptación* (Valencia y Villa 1992:239). La unidad de análisis espacial, el medio Atrato, es concebida como un *sistema*.

En esta misma línea Mónica Restrepo elaboró su tesis: "Poblamiento y estructura social de las comunidades negras del Medio Atrato". El problema de investigación parte del proceso histórico de poblamiento asociado al sistema esclavista, para presentar la actual tipología de asentamiento, las actividades económicas y la lógica de los modelos adaptativos, al igual que la imbricación en ellos de la organización social fundada en el parentesco.

Como categoría de análisis la autora define la *cultura negra afrochocoana* en tanto resultante histórica del *sincretismo* cultural de tres *civilizaciones* — africana, europea e indígena— que produjo un *sistema sociocultural* específico (Restrepo 1992:24). En términos económicos, la categoría de *campesino* se utiliza para dar cuenta de las características del sistema económico basado en las relaciones de parentesco, en la *comunidad doméstica* (Restrepo 1992:76).

NEGRO-AMERICANOS: EN LA PERSPECTIVA DE LA ETNOLOGÍA FRANCESA

El rito, los modelos cognitivos, las prácticas curativas o las relaciones interétnicas son algunas líneas de investigación que permiten otra visión del *negro* en el Pacífico, ya no en términos de adaptación ni, mucho menos, en la pesquisa de las supervivencias africanas, sino mediante el análisis de las especificidades de sus sistemas simbólicos o de relaciones sociales de los *negro-americanos*. El estructuralismo de la etnología francesa en las versiones de Lévi-Strauss (1970) y Descola (1989) son las matrices conceptuales que posibilitan esta metáfora antropológica del *negro*. A pesar de la consistencia en el análisis, del detallado soporte empírico y del tratamiento de temáticas tradicionales de la antropología, esta perspectiva define sólo algunas investigaciones de la década del noventa.

Anne Marie Losonczy publicó en 1989 un artículo pionero sobre los rituales asociados al nacimiento entre los *negro-americanos* del Pacífico:

“Del ombligo a la comunidad. Ritos de nacimiento en la cultura negra del Litoral Pacífico colombiano”. A partir del reconocimiento de las *razones profundas* de la discriminación académica del *negro-americano* concebidas en términos de *invisibilidad* y de *estereotipia*, Losonczy asume una posición teórica en torno a los *sistemas de representación negro-americanos* recurriendo a la categoría de *cimarronismo socio-cultural*, definida por la autora

“[...] como las estrategias cognitivas e identitarias originales y coherentes que desvirtúan y recrean los modelos socio-culturales impuestos” (Losonczy 1989:49).

Su hipótesis de trabajo es, precisamente, considerar que los sistemas *simbólico-cognitivos* de la *cultura negra* del litoral Pacífico

“[...] aparecen como el fruto de un proceso de creación simbólica original que, en una nueva unidad significativa, forja aportes de origen europeo, africano e incluso indígena” (Losonczy 1989:49).

Lo cual implica, por lo menos en este aspecto, una ruptura con una posición teórica claramente *afroamericanista*. La investigación indaga sobre las *concepciones* y los *ritos de nacimiento* al igual que por la comadrona o partera como representante de la *comunidad* en el proceso de nacimiento de un nuevo miembro (Losonczy 1989:49).

La tesis doctoral de Anne Marie Losonczy para la Universidad Libre de Bruselas presentada en 1991-1992 se tituló “Les saints et la forêt: système social et système rituel des negro-colombiens: échanges inter-ethniques avec les embera du Choco (Colombie)”. Sin desconocer el aporte africano a la constitución de la identidad cultural del *negro-colombiano*, el problema de investigación de su tesis doctoral es definido en el privilegio del aspecto creador del *sincretismo* de la *cultura negra* (Losonczy 1991-1992:23). Así, el supuesto de trabajo se refiere a la imposibilidad de reducir la *cultura negra* del Chocó a lo africano, lo europeo o lo indio, ya que posee una lógica propia y original. En esta perspectiva, Losonczy define el sentido del término *negro-colombiano* y aborda las *representaciones culturales* como un sistema autónomo donde la génesis de elementos aislados no es su preocupación fundamental (Losonczy 1991-1992:77).

Las relaciones interétnicas entre embera y negros, los intercambios simbólicos entre ambos grupos centrados en las prácticas chamánicas y curativas, y el análisis de la organización social y del parentesco de los negros,

son algunos de los ámbitos donde Losonczy elabora su hipótesis de trabajo. En la tesis se evidencia una profunda influencia del estructuralismo francés. Sobre todo en aquellos capítulos dedicados a la construcción simbólica del espacio y las representaciones sobre la relación *naturaleza y cultura* se percibe las líneas abiertas por Lévi-Strauss en “El Pensamiento salvaje” o por Descola en “La selva culta”. El río Capá, en el Atrato medio, fue la unidad de observación de la investigación, mientras que la etnografía en varios períodos a lo largo de más de diez años fue su metodología. Un artículo publicado por la autora en la Revista Colombiana de Antropología en 1993 retoma uno de los aspectos desarrollados en su tesis. En efecto, “De lo vegetal a lo humano: un modelo cognitivo afrocolombiano del Pacífico” explicita —mediante el lugar particular y connotaciones de *lo vegetal* en el sistema taxonómico de las *comunidades afrocolombianas*—¹⁰ la especificidad de los *modelos cognitivos* en éstas con respecto a sus vecinos embera.

AFROCOLOMBIANOS: INCERTIDUMBRE Y POLIFONÍA CULTURAL

La incertidumbre y polifonía cultural permiten otra imagen del *negro* en el Pacífico. La incertidumbre —entendida como los cambios sorpresivos y constantes del medio natural y económico— y la polifonía cultural, esto es las múltiples alternativas de respuestas culturales con las que se cuenta, modelan una metáfora en la cual se fusionan elementos conceptuales de la ecología y el materialismo cultural.

En 1986 Jaime Arocha publicó “Concheras, manglares y organización social en Tumaco”. El problema de investigación es la especificidad del *protagonismo económico* de las *mujeres negras* en los grupos de pescadores de la ensenada de Tumaco. Lo excepcional del *papel económico* de estas mujeres radica en su participación activa en la producción misma, en la extracción de un recurso marino (Arocha 1986:1) ya que en casi todo el mundo dentro de las *comunidades pesqueras* las mujeres se limitan a

10 Un dato relevante a la hora de establecer esta metáfora se refiere a las categorías usadas por los diferentes autores. Cabe anotar, entonces, que la versión presentada a la revista no incluía el término de afrocolombianas, sino el de *negro-americanos* o *negro-colombianos*. Fue en el proceso editorial que, con el conocimiento de la autora, se introdujo la noción de lo afrocolombiano y, más específicamente, la de comunidades afrocolombianas (Losonczy y Leonor Herrera, comunicación personal).

cooperar en el procesamiento y comercialización de mariscos y pescados, sin participar directamente en su extracción.

La hipótesis que explica dicha especificidad se formulada mediante la particular conjugación de factores *ecosistémicos* y *sociohistóricos*. Los *factores ecosistémicos* que permite esta especificidad son las particularidades de un ecosistema que posibilitan la reducción de la jornada extractiva, al igual que el uso de tecnologías muy fáciles de transportar y manejar (Arocha, 1986:2). Los *factores sociohistóricos* son los mecanismos sociales que permiten sustituir a las mujeres—madres y amas de casa— cuando éstas se encuentran recolectando las conchas. Estos mecanismos son la

“[...] familia extensa y ciertos rudimientos de grupos de edad [que...] son de gran importancia” (Arocha 1986:17).

Estos mecanismos sociales no son entendidos por el autor como simples rasgos e instituciones del África tenazmente retenidos por los descendientes de los esclavizados (Arocha 1986:9), sino como *rasgos* fundamentados en un *legado africano* que han sido *reinterpretados* por los *grupos negros* en un proceso histórico, en el cual han sido relevantes la esclavitud y las resistencias contra la discriminación de los grupos dominantes (Arocha 1986:17).

Con base en su trabajo de campo en Tumaco este autor publicó varios artículos a principios de la década del noventa. Estos escritos pueden ser analizados como una unidad ya que son variaciones más o menos completas del informe de investigación presentado por Arocha (1990) a la Universidad Nacional, con el propósito de lograr su promoción a profesor asociado. Los escritos comparten una tesis fundamental: el medio ambiental y económico radicalmente cambiante —o, más específicamente, la *incertidumbre* que ello genera— ha modelado la cultura de los *grupos negros* de la ensenada de Tumaco (Arocha 1990:83, 1991:219). De allí se sustenta la categoría de *polifonía cultural*, o sea, la creatividad y combinación plural de actividades económicas, como el mecanismo adaptativo característico de estos *grupos negros* ante la *incertidumbre* del *entorno físico y sociohistórico* (Arocha 1990:41). La categoría *bricolage*, presentada en un artículo posterior, se define precisamente dentro de este horizonte explicativo (Arocha, 1993).

Es evidente la orientación teórica de la *ecología cultural*, dentro de la cual Arocha(1990:8) se ha formado. Ello hace entendible, además, su definición de cultura:

“[...] como el conjunto que, mediante el aprendizaje, una generación lega a otra y el cual consiste en instrumentos, técnicas, formas de organización, patrones de conducta, actitudes, valores y creencias ideado por un grupo humano, mediante la simbolización, en respuesta a los retos que le plantean tanto la historia, como el entorno físico y social.” (Arocha 1991:203).

La *ecología cultural* es igualmente un eje de la posición teórica de Arocha en el análisis de los *grupos negros* en América ya que las *huellas de africanía* devienen en el sustrato o la *materia prima* sobre la cual dichos grupos desarrollaron su *inventiva sociocultural*, su adaptación a esa incertidumbre de su entorno físico y sociohistórico (Arocha 1990:3-6, 1991:205-207). Metodológicamente estos artículos se fundan en la utilización de la etnografía para la elaboración de sus datos; sin embargo, con respecto a la condiciones, tiempos y lugares de la misma se obtienen sólo alusiones puntuales en los escritos.

EL PUENTE ÁFRICA-AMÉRICA Y LAS HUELLAS DE AFRICANÍA

En los últimos años el *negro* del Pacífico ha sido interpretado en una perspectiva neoafroamericanista. La pesquisa de las continuidades y rupturas con el legado africano define el núcleo del nuevo rostro afroamericanista del *negro*. El enfoque conceptual de Gregory Bateson (1972) permite elaborar la categoría de *huellas de africanía* como epistemologías locales inconscientes, que se han conservado y que modelaron los procesos de creación cultural de los africanos en el continente americano. La identificación de ese a veces sutil legado africano, al igual que su papel en la formación de la cultura afrocolombiana y en la construcción de la sociedad nacional, son los motivos de investigación centrales según este enfoque. *Huellas de africanía* es el núcleo de una imagen del *negro* resultante de africanizar la historia y la cultura del *negro* en Colombia.

A fines de la década del ochenta se publicó el libro de Nina S de Friedemann: “Criele, criele son”. En el prólogo “Etnografía iconográfica entre grupos negros”, Jaime Arocha presenta explícitamente a Gregory Bateson (1972) como referente conceptual no sólo para fundamentar un modelo de ciencia que no desconoce al sujeto y a la *emoción* como factores de un nuevo conocimiento científico, sino también como soporte de otro tipo de preguntas y de categorías cruciales en el análisis de los grupos afrocolombianos como la de *huellas de africanía*.

Friedemann define el propósito de los textos o *narrativas* que componen el libro como la reconstrucción de los *momentos culturales* donde la obra artística o un

“[...] objeto cotidiano artesanal tenga un protagonismo en la vida de las gentes del litoral Pacífico” (1989:46).

La *permanencia* o *desaparición* de una obra o de una artesanía entre los *grupos negros* en el litoral Pacífico es concebida como consecuencia de los procesos de adaptación, cambio, creación e innovación enmarcados en contextos históricos y socioculturales (Friedemann 1989:37).

En esta línea y con la orientación de Jaime Arocha se elaboraron en 1994 tres tesis de antropología en el río Baudó. Las tesis son el resultado del trabajo de campo iniciado en el contexto del laboratorio de investigación social de la Universidad Nacional en el primer semestre de 1992 y de un segundo desplazamiento al río con la intención de desarrollar temáticas independientes. En términos generales, las tesis comparten la orientación teórica, la estrategia metodológica y el modelo epistémico, diferenciándose en su énfasis y en las preguntas de investigación.

En este contexto la tesis del estudiante José Fernando Serrano titulada “Cuando canta el guaco: la muerte y el morir en poblaciones afrocolombianas”, se refiere —dentro de un acercamiento a la cultura de los grupos *afroamericanos*— a los ritos sobre la muerte y el morir en tanto manifestaciones de una *epistemología* específica que se encuentra igualmente en la forma de resolución de conflictos de dichos grupos. Basándose en Gregory Bateson (1972) define las categorías de análisis utilizadas: *epistemología local*, *mente*, *procesos mentales*, *procesos primarios y secundarios*, *hábito* y *redundancia* entre otras.

Como hipótesis de trabajo el autor plantea la identidad entre la *epistemología de la muerte* y aquella evidenciada en las formas de resolución de conflictos por los *grupos afrocolombianos* (Serrano 1994:24-25). Los rituales de la muerte y el morir se entienden, entonces, como manifestaciones de una *epistemología* diferente a la occidental y análoga a lo *africano* ya que se comparten aspectos tales como la idea de persona, la etiología de la muerte, la relación de la muerte con la naturaleza y de los seres humanos con el mundo (Serrano 1994:166).

Es en este sentido que el autor asume la pertinencia de la categoría de *huellas de africanía* propuesta por Friedemann, en tanto *orientaciones cognoscitivas* que se han conservado en el inconsciente de los afrocolombianos. De ahí la forma como metodológicamente se *africaniza* el análisis y la historia de estos grupos (Serrano 1994:148). De otro lado, el texto está escrito en primera persona, introduciendo las sensaciones e impresiones del etnógrafo al igual que un discurso surgido de la experiencia e interpretación de éste. Lo anterior se apunala teóricamente en Bateson (1972) y su modelo de ciencia, en el cual el sujeto adquiere relevancia en términos del proceso cognitivo.

“Ancianos, cerdos y selva: autoridad, territorio y entorno en una comunidad afrocolombiana”, de Javier Moreno, es el título de la segunda tesis entregada a la Universidad Nacional. San Francisco de Cugucho, un pequeño asentamiento en el alto Baudó, fue la unidad de observación de Moreno durante dos períodos en terreno. La observación participante y el diario de campo son dos de las técnicas etnográficas utilizadas en la investigación. El modelo territorial y de organización social articulados a la práctica económica central de la crianza de los cerdos en Cugucho, es el problema de investigación.

Al igual que Serrano, recurre a categorías de análisis planteadas por Gregory Bateson (1972) y asume como premisa metodológica la necesidad de establecer el *punte Africa-América* para el entendimiento de la *cultura afrocolombiana* (Moreno 1994:11). A diferencia de la tesis anterior, el análisis no se limita a desarrollar dicha premisa puesto que el modelo territorial y de organización social implicado en la crianza de los cerdos es concebido sin recurrir a las *orientaciones cognoscitivas* o a la *epistemología local* en su analogía con lo *africano*.

Por último, la tesis presentada al departamento de antropología en la Universidad de los Andes, por Natalia Otero, se titula: “ ‘Los hermanos espirituales’: relaciones de compadrazgo entre pobladores afrocolombianos e indígenas emberá en el río Amporá, Alto Baudó, Chocó”. El problema de investigación son las relaciones de consanguinidad ritual entre *afrocolombianos* y emberas, la hipótesis es que dicha consanguinidad ritual establecida por el compadrazgo se instaura como mecanismo intergrupar en la resolución dialogal de los conflictos entre *afrocolombianos* y emberas (Otero 1994:1)

El enfoque conceptual se elaboro, como en los dos casos anteriores, basado en Bateson (1972) ya que este autor fue el referente teórico del

laboratorio y del observatorio de convivencia étnica. Es desde Bateson (1972) que encuentran sentido las categorías de *hábito*, *epistemología local* o *cultura*, utilizadas por Otero en su investigación (Otero 1994:24). Las técnicas utilizadas fueron:

“[...] el diario de campo, la observación directa y charlas informales a los pobladores negros e indígenas[...]” (Otero 1994:16).

Al igual que la revisión de las partidas de bautismo en el archivo parroquial de Pié de Pató. La observación se efectuó durante tres períodos de terreno, dos en 1992 y el tercero en el segundo semestre de 1993.

EL NEGRO DESDE EL PRISMA ANTROPOLÓGICO: IMÁGENES FRAGMENTADAS

La invención antropológica del *negro* en el Pacífico no se reduce a las imágenes antes anotadas. En los últimos años se han incrementado significativamente las investigaciones y los enfoques para pensar al *negro* en el Pacífico. Ello ha sido consecuencia de las políticas en el plano nacional y mundial, marcadas por la consolidación de lo biológico como hecho social global y por la emergencia de la etnicidad como instrumento político cada vez más válido en la consolidación de un movimiento social étnico-negro que se relaciona con el Estado y el capital, apelando al discurso de la alteridad cultural (Escobar 1997).

Aunque en los noventa se han establecido otro tipo de interpretaciones y pesquisas acerca del *negro* para el caso del Pacífico (Restrepo 1997b), los discursos que circulan en el Estado, el movimiento social que se apuntala en lo étnico y en las facultades de antropología del país generalmente, se limitan a las imágenes expuestas. Unas imágenes, en fin, que a pesar de su heterogeneidad e inconmesurabilidad, dibujan un rostro del *negro* en términos de comunidades rurales con una singularidad cultural condicionada por una supuesta experiencia histórica compartida, con una organización social y parental definida por extensos grupos de descendencia denominados troncos o ramajes, y unas prácticas tradicionales de producción que en su diversidad han permitido la sustentabilidad ambiental y social.

Los antropólogos de los años noventa están construyendo otras imágenes y metáforas de *negro*, que en algunas ocasiones se contraponen con esta concepción ruralizada e indianizada de comunidades en relación ídlica con la naturaleza y con la sociedad. La antropología de la modernidad y del

conflicto, los recientes enfoques de la etnicidad o del género, los fenómenos urbanos o el análisis de los movimientos sociales, son algunas perspectivas que posibilitarán sus reinenciones. Sin embargo, antes que descartar los valiosos aportes de los antropólogos durante estos casi cincuenta años de investigación, se requiere con urgencia de una cuidadosa epistemología de la antropología del *negro*, con el objeto de entender los condicionamientos conceptuales, los límites y alcances de los contenidos empíricos de sus metáforas.

BIBLIOGRAFÍA

AROCHA, Jaime.

1986 Concheras, manglares y organización familiar en Tumaco. *Cuadernos de antropología*. Nº 7, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

AROCHA, Jaime.

1990 La pesca en el litoral Pacífico: entre la incertidumbre y la utopía. Trabajo presentado para la promoción a profesor asociado. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

AROCHA, Jaime.

1991 La ensenada de Tumaco: entre la incertidumbre y la inventiva. En: *Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia: regiones, ciudades y violencia*. pp. 198-225. Bogotá. Colcultura.

AROCHA, Jaime.

1993 Los negros expertos en bricolage. En: *Colombia Pacífico*. Tomo II. pp. 572-577, Pablo Leyva (Ed.). Fen Biopacífico. Bogotá.

BATESON, Gregory.

1972 *Steps to an ecology of mind*. Nueva York. Ballantine.

BAUDRILLARD, Jean.

1983 *El espejo de la producción*. México. Gedisa.

CORSETTI, Giancarlo, Nancy Motray Carlo Tassara.

1990 *Cambios tecnológicos, organización social y actividades reproductivas en la costa Pacífica colombiana.* Comitato Internazionale per lo sviluppo dei populi-Cisp. Bogotá.

DESCOLA, Philippe.

1989 *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología Achuar.* Quito. Abya-yala.

ECO, Umberto.

1984 *El nombre de la rosa.* Barcelona. Lumen.

ESCOBAR, Arturo.

1997 Política cultural y biodiversidad: Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. En: *Antropología en la modernidad: identidades, etnicidades y movimientos sociales en Colombia.* pp. 173-206, María Victoria Uribe y Eduardo Restrepo (eds.) ICAN. Bogotá.

FRIEDEMANN, Nina S. de.

1969 Güelmabí: formas económicas y organización social. *Revista Colombiana de Antropología.* N° 14. pp 55-70. Bogotá.

1966-1969 Contextos religiosos en un área negra de Barbacoas (Nariño) Colombia. *Revista Colombiana de Folclor.* Vol. IV, N° 10, pp. 61-84. Bogotá.

1974a Minería del oro y descendencia: Güelmambi, Nariño. *Revista Colombiana de Antropología.* N°16. pp 9-53. Bogotá.

1974b *Minería, descendencia y orfebrería Artesanal. Litoral Pacífico, Colombia.* Bogotá. Imprenta Universidad Nacional.

1989 *Criele, criele son del Pacífico negro: arte, religión y cultura en el litoral Pacífico.* Bogotá. Planeta.

FRIEDEMANN, Nina S. de. y Morales, Jorge.

1974 Estudios de negros en el litoral Pacífico colombiano. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 14, pp. 54-86. Bogotá.

HERNÁNDEZ, Kamel.

1975 Sipí; estudio etnográfico de una comunidad negra de la costa del Pacífico. Tesis de Antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

LEEBERG, July y Emperatriz Valencia.

1987 Los sistemas de producción en el medio Atrato. Proyecto Diar-Codechocó. Quibdó.

LÉVI-STRAUSS, Claude.

1970 *El pensamiento salvaje*. México. Fondo de Cultura Económica.

LOSONCZY, Anne Marie.

1989 Del ombligo a la comunidad: ritos de nacimiento en la cultura negra del litoral Pacífico colombiano. *Reverndi*. N° 1, pp. 49-54. Budapest.

1991-1992 Les saints et la forêt: système social et système rituel des negro-colombiens: échanges inter-ethniques avec les embera du Chocó (Colombie). Tesis de doctorado Universidad Libre de Bruselas.

1993 De lo vegetal a lo humano un modelo cognitivo afrocolombiano del Pacífico. *Revista colombiana de antropología*. N° 20, pp. 37-58. Bogotá.

MONCADA, Olga Inés.

1979 *Chocó: explotación de minas y mineros*. Bogotá. Ediciones América.

MORENO, Javier.

1994 Ancianos, cerdos y selva: autoridad y entorno en una comunidad afrochocoana. Tesis de Antropología Universidad Nacional. Bogotá.

OLARTE, Oscar.

- 1978 Pescadores negros de Tumaco, un puerto colombiano de la costa del Pacífico. Tesis de Antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

OTERO, Natalia.

- 1994 Los hermanos espirituales. compadrazgo entre pobladores afrocolombianos e indígenas emberá en el río Amporá (alto Baudó- Chocó). Tesis de Antropología Universidad de los Andes. Bogotá.

PEREA, Berta.

- 1986 La familia afrocolombiana en una comunidad minera del Chocó. Tesis Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

-
- 1987 Familia afrocolombiana del Pacífico. En: *La participación del negro en la formación de las sociedades latinoamericanas*. pp 117-138, Alexander Cifuentes (Ed.). Ican - Colcultura. Bogotá.

PRICE, Thomas

- 1995 Saint and spirit: a study of differential acculturation in colombian negro communities. Tesis Northwestern University. Ann Arbor University Microfilms.

RESTREPO, Eduardo.

- 1997a Discurso, etnicidad y Estado: comunidades negras en Colombia. Ponencia presentada al simposio American discourses on the Latin American Other, en el congreso anual de la Sociedad Lationamericana de Estudios Latinoamericanos (Slas) de Gran Bretaña realizado en la Universidad de St. Andrews, Escocia, del 4 al 7 de abril.

RESTREPO, Eduardo.

- 1997b Construcción y perspectivas de la investigación antropológica del *negro* en el Pacífico colombiano. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

RESTREPO, Mónica.

1992 Poblamiento y estructura social de las comunidades negras del medio Atrato. Tesis de Sociología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

SERRANO, Fernando.

1994 Cuando canta el guaco: la muerte y el morir en poblaciones afrocolombianas del río Baudó, Chocó. Tesis de Antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

VELÁSQUEZ, Rogerio.

1957 La medicina popular de la costa colombiana del Pacífico. *Revista Colombiana de Antropología*, N° 6, pp. 195-244. Bogotá.

1961a Apuntes socio-económicos del Atrato medio. *Revista Colombiana de Antropología*, N° 10, pp. 157-226. Bogotá.

1961b Ritos de la muerte en el alto y bajo Chocó. *Revista Colombiana de Folclor*. Vol. II, N° 6, pp. 11-76. Segunda época. Bogotá.

1961c Instrumentos musicales del alto y bajo Chocó. *Revista Colombiana de Folclor*, Vol. II, N° 6, pp. 77-14. Segunda época. Bogotá.

1961d Vestidos de trabajo en el alto y bajo Chocó. *Revista Colombiana de Folclor*, Vol. II, N° 6, pp. 115-130. Segunda época. Bogotá.

VILLA, William.

1990 Afrochocó, territorio y cultura. En: *Aluna: imagen y memoria de las jornadas regionales de cultura popular*. pp 127-135. Gloria Triana (Comp.). Pnr-Colcultura. Bogotá.

VILLA, William y Emperatriz Valencia.

1992 Evolución del poblamiento del Chocó en el siglo XX: el caso del medio Atrato. En: *Colonización del bosque húmedo tropical*. pp. 229-248. COA. Bogotá.

WADE, Peter.

1992 El movimiento negro en Colombia. *América negra* N° 5, pp. 173-192. Universidad Javeriana. Bogotá.

1993 *Blackness and race mixture. The dynamics of racial identity in Colombia*. Baltimore. John Hopkins University Press.

WEST, Robert.

1957 *The Lowlands of Colombia*. Louisiana State University Studies Baton Rouge.

WHITTEN, Norman.

1967 Música y relaciones sociales en las tierras bajas colombianas y ecuatorianas del Pacífico: estudio sobre microevolución cultural. *América Indígena*, Vol. XXVII, N° 4, pp. 635-666. México.

WHITTEN, Norman.

1974 *Black frontiersmen: A South American case*. Nueva York. John Wiley and sons.

WHITTEN, Norman.

1992 *Pioneros negros: la cultura afro-latinoamericana del Ecuador y Colombia*. Quito. Centro cultural Afro-ecuatoriano.

WHITTEN, Norman y Friedemann, Nina S. de.

1974 La cultura negra del litoral Pacífico ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 17, pp. 75-116. Bogotá.

YEPES, Benjamín.

1975 Núcleos negros y el "control ecológico": el caso de Condoto, Chocó Tesis de Antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.